

¡BUENA CAZA!



1



2



3



4



5



6

ALBUM DE LOS NIÑOS



Apuros de un cazador de nidos.—R. Campillo copió.

ALBUM DE LOS NIÑOS

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.— Con la censura eclesiástica.

Precios de suscripción: Madrid y provincias, mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; semestre, 2,50; año, 5 pesetas. Extranjero, año, 10 pesetas. Número suelto, 15 céntimos.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13. Horas de despacho, de diez á doce.

EL NUTRITIVO HEYDEN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, vértigos, histerismo, neurastenia, hipocondría, dolor, neuralgia, palpitaciones nerviosas, gastralgia, apoplejía nerviosa, epilepsia, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., acarrear fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolor ó jaqueca, ruido en el oído é insomnios ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiénese poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso cambian de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy impresionable, y no les hacen caso cuando se quejan ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales martirios sufren; tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan empleando el **Anti-nervio Howard**, 4 pesetas boticas y droguerías de España. Depósito: G. García, Capellanes, 1, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transformándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).



REVISTA
INFANTIL ILUSTRADA

Año I.

Madrid 10 de Septiembre de 1900.

Núm. 19

SEPTIEMBRE

Es el mes de las vendimias y el designado á escoger la fruta mejor para conservarla. También se injertan los árboles, y fórmanse pjaras de cerdos para echarlos á la montanera.

Los cambios atmosféricos son frecuentes y violentos, dando lugar á irritaciones catarrales en los ojos y garganta, á toses, erisipelas, reumas y diarreas, por lo que precisa no descuidar el abrigo interior y no abusar de la fruta.

Las fiestas que en el transcurso del mes se celebran, son muchas y variadas, no faltando bajo diversas advocaciones ese especial culto que en España se tiene á la Santísima Virgen; tales como Nuestra Señora de la Consolación y de la Cinta, el día 2; la Virgen de la Encina, el día 6; la Natividad de Nuestra Señora, la Virgen de la Fuensanta, de los Remedios y de la Salud de Gracia, el 8; el Dulce Nombre de Maria, el 9; los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, el 16; y el 24, á la Santísima Virgen de las Mercedes, días de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Son muchos los pueblos que veneran con ostentación á Nuestra Divina Madre y á otros santos. El día 1.º, feria en Puig y peregrinación de Sabadell al Monasterio de Monserrat; el 2, fiestas de San Antolín en Palencia; y á la Virgen, en Tortosa, Valderrobles, Aspe, Pozuelo y Granollers; el 3, en Villarrobledo y en Cartagena; del 4 al 7, celebran ferias Aranjuez, Linares, Cuenca, Aranda de Duero y Don Benito; y en Madrid, la verbena en honor de Nuestra Señora de la Buena Dicha y Virgen del Puerto; en Ponferrada, el 6, y el 8, en todos los pueblos cristianos.

En Albacete, hay festejos el 9; en Alicante, el 10; el 11, cumple años Su Alteza Real la Princesa de Asturias; y el 14, Lérida celebra su feria de ganados.

Del 18 al 24, se divierten en Oviedo, Logroño, Sevilla y Reinos; y el 21, son las ferias de San Mateo y San Miguel, debidas al rey D. Juan II de Castilla, por privilegio expedido en Valladolid el 18 de Abril de 1447, en recompensa de haber tomado á Madrid las villas de Cubas y Grinón, que eran suyas, para regalarlas á un su cuñado (D. Luis de la Cerda). Las ferias de Madrid hoy, no merecen tal denominación, por su visible decadencia.

El día 24, la capital del Principado de Cataluña, conmemora dignamente á su excelsa patrona Nuestra Señora de las Mercedes; el 26, feria en Ondara; el 28, en Castellón y Egea de los Caballeros; y el 29, en Córdoba, y romerías á los santuarios de Basauri en Arrigorriaga y de Liria. El 30, se divierten los vecinos de Calamocha.

(Se continuará.)

Keruvín.

Colaboracion

¡Dominus tecum!

Así contestaba el médico de X siempre que la persona con la que hablaba tenía la suerte ó desgracia de estornudar.

Estando un día un campesino hablando con el galeno, soltó aquél un estrepitoso estornudo. ¡El *Dominus tecum* del doctor no podía faltar, como no faltó, lo que causó al campesino algún tanto de admiración mezclada con la estupidez que produce la ignorancia. Pues por lo visto nada sabía de latín, y aun aseguran que le había tomado cierta ojeriza por lo que le ocurrió con un hijo suyo que estudiaba Humanidades hacía años, y... Volvamos al cuento.

Acertó á pasar en aquel instante un grupo de estudiantes que, al notar la turbación del rústico al oír la contestación del médico, determinaron divertirse á su costa.

Así que el pobre hombre se separó del cirujano, le llamaron, y con acaloradas frases, protestas y otras cosas que no recuerdo ahora, le enteraron del carácter de D. Marcelino—así se llamaba el médico—y de la manera que tenía de divertirse con la pobre gente que no podía competir con su ciencia.

—Ese villano—le decían fingiendo un rostro y ademán furibundos—, abusa de su ciencia, insulta y maltrata á la gente poco instruida, con frases extrañas y que sólo él entiende, y principalmente con ese *Dominus tecum*, que encierra un significado malévolo, ruin, como diríamos en castellano: animal, bruto, canalla y... algo peor.

—Hay que escarmentar á ese hombre y pedirle satisfacción por el agravio de que tan alevosamente os ha hecho víctima—añadieron maliciosamente los estudiantes.

Roque—que ya es hora que conozcamos el nombre del campesino—, oyó aquel sartal de mentiras con la gravedad que requería el acto, y dando las gracias á los amables estudiantes, se dirigió á su casa.

Al día siguiente Roque, sin decir nada á nadie, salta de la cama tan pronto como despierta, vistese en un periquete y á casa del médico dirige sus pasos.

Llamó bruscamente á la puerta del piso de su contrario, y, por casualidad salió á abrirle el mismito discípulo de Esculapio.

Tan pronto como Roque vió al cirujano, dando gritos de amenaza y con ademán poco tranquilizador, se precipita en la estancia, y—ahí va lo bueno—adelantando el puño hacia el médico le dice:

—Sepa y tenga bien entendido, que es usted un *Dominus tecum* de prime-

infantil.

ra, su esposa una *Dominus teca*, y sus hijos unos *Dominus tequillos*, y... basta ya.

Dios quiso que Roque no soltara algún estornudo, porque el médico, llevado de la costumbre y olvidándose de lo que pasaba, hubiera dado con su *Dominus* y el escándalo hubiera sido entonces mayúsculo.

Fernando Ferrer.

UN ATROPELLO

En ayes prorrumpe la niña inocente;
el coche se para, acude la gente
y cercándola todos nadie se entera
de por qué se aflige de aquella manera.
De pronto, una vieja, rompiendo la valla,
el rostro le limpia con una toalla,
y luego murmura con voz conmovida:
¡Será necesario salvarle la vida!
Y lanza el del coche feroz juramento
y acuden los guardias del Ayuntamiento,
los cuales haciendo terrible desmoche,
se llevan la niña, la vieja y el coche.

—¿Qué es lo que sucede?—Pregunta el
[galeno
al ver lo que sufre la víctima tierna,
y en tanto la niña desgárrase el seno
gritando anhelante:—¡La pierna... La
[piernal
La vieja al cochero furiosa maltrata;
los guardias se alejan con cierta amar-
[gura,
el médico ríe, la niña se apura...
¡Es que á la muñeca le falta una pata!

Mercedes Gómez.



DIEZ NIÑOS AHOGADOS

Con una frecuencia verdaderamente aterradora dan noticias los periódicos diarios de desgracias ocurridas durante este verano á infelices criaturas, que por ligereza van buscando diversiones y placeres donde sólo hay peligros, pereciendo por esta causa muchos de ellos ahogados.

La noticia que ahora dan los periódicos es mucho más triste: una catástrofe ocurrida el día 6 en Linares, pueblecillo de la provincia de Segovia. A la hora en que los niños se hallaban dando clase en la escuela, descargó sobre dicho pueblo una horrible tormenta. Muchas casas fueron inundadas, figurando entre ellas la escuela, donde perecieron diez niños ahogados.

Las escenas á que dió lugar la llegada de las familias al lugar donde se hallaban los cadáveres de los niños, fueron desgarradoras.

Catástrofe de tal importancia ha producido gran consternación en todas partes. Roguemos á Dios porque desgracias como la relatada no se repitan.

LOS AZOTES

Un muchacho unas uvas
robó una noche,
y el guarda de la viña
le dió de azotes.
—¡Anda, granuja!
—el guarda le decía—
vuelve por uvas!
Desde entonces el chico,
(que era un ratero)
no volvió á coger nada
y se hizo bueno.

Luego, ya mozo,
en la honradez viviendo,
fué muy dichoso.
*La moraleja mira
del cuentecillo:
besa siempre la mano
que da el castigo,
pues muchas veces
un AZOTITO á tiempo
es nuestra suerte.*

J. G.

Beneficio de las abejas.

Una colmena ordinaria contiene, por término medio, en verano, 20.000 obreros. Si salen de aquélla 80 pecoreadoras por minuto, da un total de 48.000 desde las siete de la mañana á las cinco de la tarde. Cada abeja visita por lo menos 50 flores, ó sean 2.400.000 flores, ó en cifras redondas, dos millones por día.

Como pueden bien contarse cien días buenos en un año, llégase á la colosal cifra de 200 millones de flores visitadas en un año por las abejas de una sola colmena.

*Admitamos que sólo la décima parte de esas flores debe su fecundación á las abejas y se llega á 20 millones de flores fecundadas por una colonia. Estimemos sólo en un céntimo el valor de cada 4.000 fecundaciones y encontraremos que una colmena produce 50 francos anuales á la agricultura.



Aprendiendo á escribir.



Nuestra portada.

Es graciosísimo el cuadro que reproducimos en ella de nuestro asiduo colaborador Rafael Campillo, que lo copió, ampliándolo, de un precioso grabado de autor extranjero. El pillete desciende contentísimo por el árbol, después de apoderarse del nido que lleva en la bolsita; pero de pronto aparece el horrible pajarraco enfurecido, y le pica en la cabeza reclamando sus hijuelos. El chiquillo grita á más no poder; pues tiene que dejarse caer desde una altura considerable ó aguantar los picotazos. ¡Justo castigo, que no deben olvidar los pequeños aficionados á coger nidos, demostrando así sus malos instintos y perverso corazón!

FABULA INDIA

Un día llovió tanto en el país de Ksounon Mapoor que los ríos se salieron de sus madres y los lagos y los estanques se desbordaron.

Por todas partes se veía correr á los animales hacia las montañas para escapar de la muerte.

Ahora bien; un elefante que se dirigía apresuradamente hacia la montaña, porque el peligro era inminente aun para los animales como él, vió á dos ardillas que lanzaban sus chillidos de terror, agarradas á la rama de un árbol que las aguas arrastraban.

Movido á compasión sujetó la rama con su poderosa trompa, de la cual se sirvieron las ardillas como de un puente para ir á sentarse entre las dos orejas del coloso.

Así caminaron todo el día, y llegaron por la tarde á una parte del país no invadida por la inundación. Era á orillas del mar, y en todo cuanto alcanzaba la vista, ni señal de hierba se veía.

—¿Cómo haremos para comer?—dijo el elefante á sus compañeras—; nada hemos ganado al salvarnos del agua, si hemos de morir de hambre.

—Nada temas—contestó una ardilla—; aunque es verdad que no hay hierba por aquí, en cambio hay cocoteros que nos darán sabroso alimento.

—Por desgracia—prosiguió el elefante—sabes que ese árbol desafía mis fuerzas, cediendo siempre y no rompiéndose nunca; ¿cómo quieres tú que yo pueda coger un fruto y cortar unas ramas que se encuentran á tanta altura?

—Haciendo lo que yo—contestó la ardilla.



Y en dos ó tres saltos, el pequeño animal se encaramó á lo alto de la verde copa del cocotero.

—Hete aquí que me abandonas—dijo tristemente el pobre elefante. Pero al decir esto, la ardilla le arrojó varios cocos.

Cuando hubo comido el elefante, le dijo á su amiga:

—¿No es extraño que un animal tan pequeño haya podido dar de comer á uno tan grande como yo?

Y le contestó la ardilla:

—Eso prueba que en este mundo necesitamos muy á menudo á los que son más pequeños que nosotros.

NOTA ARTÍSTICA



ROSAS, por Villar.

Verdadero sacrificio.

Un niño de corta edad dijo un día á su madre:

—Mamá, ¿qué es un sacrificio?

—Sería, por ejemplo—respondió la madre—, si en lugar de gastar en cosas inútiles las monedas que tu abuela te da, las emplearas en socorrer á los pobres.

Al día siguiente dijo el niño:

—Hoy quiero hacer un sacrificio. Voy á dar mi dinero al niño enfermo que vimos ayer.

—Está bien. Dios te bendecirá.

Durante la comida, el niño pone á un lado uno de los manjares que le habían servido.

—¿No tienes ganas de comer?—le dijo la madre.

—Guardo esto para el pobre.

—No, come; te daremos otra para él.

—¡Oh, no!—replica el niño—no sería lo mismo. Entonces no haría sacrificio.】

Toda mortificación ó privación agrada á Dios y constituye verdadero sacrificio.

RAFAELIN Y JUANITO

I

No había consuelo alguno para la condesa.

Su hijo menor, que era el encanto del hogar, se hallaba enfermo de gravedad.

El médico, que acababa de salir de la alcoba del enfermito, había manifestado á la madre que el estado de Rafaelin era muy delicado.

—¿Y no podrá salvarse?—decía la madre suplicando y procurando ocultar las lágrimas que asomaban á sus ojos.

—Yo no he dicho que se haya perdido toda esperanza—dijo gravemente el doctor—; he dicho que la enfermedad se ha agravado y es un deber mío manifestarlo.

Cuando el médico hubo salido de la casa, la madre llamó á los criados y cada uno partió en diferentes direcciones para traer, veloces como el rayo, las medicinas encargadas por el doctor.

La madre, con el afán de salvar la vida de su idolatrado hijo, aumentaba las dosis de los medicamentos, creyendo inocentemente que si una píldora no cortaba en media hora la fiebre, podría disminuirla con dos.

El ama de llaves, ya anciana en la casa y que había visto nacer á Rafaelin, murmuraba:

—El mucho cuidado de la madre me parece que va á matar al hijo.

II

La portera de la condesa tenía enfermo también grave á su hijo Juanito.

La enfermedad comenzó de una manera muy alarmante y el padre acudió con su hijo, envuelto en una manta, á la cercana Casa de Socorro.

El médico reconoció al pequeñuelo y dijo que el pobrecillo se moría de inanición, y que sólo á fuerza de cuidado y con muchas botellas de extracto de carne podría esperarse su curación.

El portero compró una botella y dió orden á su mujer para que le diera una cucharada en una taza de caldo cada dos horas.

—¿Cuánto te ha costado esta botella?—preguntó á su marido.

—Cinco pesetas.

—¡Caro es!—murmuraba la mujer.

Como ésta no tenía gran fe en los médicos, y además tenía como máxima que «todo es lo que Dios quiere», procuró economizar el contenido de la botella y disminuyó la dosis.

El marido, tras larga discusión con su mujer, murmuraba:

—El poco cuidado de la madre, me parece que va á matar á su hijo.

III

Al día siguiente, casi á la misma hora, murieron Rafaelin y Juanito.

No hay que decir que al rico lo mató el mucho cuidado y al pobre el poco.

No lo olvidéis, niños: los extremos se tocan.



Almorzad... y á la escuela.



POR LA PATRIA, por A. B. Gil.

LOS PAJARICOS SUELTOS

(A la memoria de mi querido maestro de primeras letras, D. Miguel Medina.)

I

No mandes á los nenes á la escuela
porque no la han abierto
y está, si es que el Señor no hace un mi-

[lagro,

cerriñca pa tiempo...

Ha caído en la cama
mu malico el maestro,
y os cosa de temer, por las señales,
que ya no se levante el probe viejo...



Una jaula vacía

paece la escuela con aquel silencio,
y por juera corriendo los zagales,
una bandá de pajaricos sueltos.

II

Ya doblan las campanas...
ya arremató el maestro ..
muncha pena me da, porque era un hom-

[bre

de los pocos c'hay güenos...
muncha pena me da por los zagales...
¡No paro de pensar qué va á ser de ellos!

III

¡Traigo en el corazón una tristeza!...
D'allá abajico vengo:
la escuela, como enantes, cerrañca,
y con aquel silencio...
chillando alreórcico los zagales
y á sus anchas corriendo...
¡La jaulica vacía
y la bandá de pajaricos sueltos!

Vicente Medina.

Aleluyas morales.

El niño que alcanzar algo persigue,
con trabajo y constancia lo consigue.

Estudia con afán, que el estudiar
es base del futuro bienestar.

Quien de niño es modesto y es discreto,
se capta de las gentes el respeto;
por el contrario, el fatuo y orgulloso
concluye siempre por hacerse odioso.

Antes que en la experiencia halléis
[consejos,
seguid sin vacilar los de los viejos;

porque ellos son la bienhechora herencia
que puede hacer feliz vuestra existencia.

Pura Verdad.

PENSAMIENTO

No van la esplendidez ni la miseria
del nacer al capricho encadenadas;
se nace miserable en cuna de oro
y opulento en la paja.

Por mucho que se encumbre la fortuna,
por mucho que alce el pedestal la fama,
sólo una elevación hay sin medida:
¡la elevación del alma!

Manuel del Palacio.

¡El que no te conozca, que te compre!

I

Había cerrado la noche, que era muy oscura.

El tío Perico, llevando su mulo del ronzal, caminaba por el sendero que conducía al pueblo, canturreando una canción.

Ya he dicho que la noche era obscurísima; así, que el tío Perico no pudo distinguir á tres hombres que, ocultos por la maleza, le esperaban para asaltarle.

En cuanto el tío Perico pasó con su mulo por donde se hallaban los ladrones, uno de éstos se acercó con gran cautela á la caballería, y, quitándole el cabezal—que era donde iba unida la cuerda que llevaba el tío Perico—; se lo puso él en su cabeza, mientras sus dos compañeros, ya dueños del mulo, se internaban en la espesura.

Con tal maña se efectuó el robo y la operación de cambiar el cabezal, que el tío Perico siguió distraído con su canción, y llevando tras sí, en lugar de su caballería, una persona de carne y hueso.

Pero el engaño tenía que descubrirse, y se descubrió.

Cuando ya estaba cerca de su casa el tío Perico, notó que alguien tosía detrás de él, y al volver la cabeza faltó muy poco para que le diera un síncope.

—¡Caracoles!—exclamó.—¿Qué quiere decir esto?

—¡Perdón, tío Perico!—respondió casi llorando el ladrón—; yo le diré á usted quién soy, y usted me perdonará.

—Y eso, ¿qué me importa? Lo que yo quiero es mi mulo. ¿Dónde está mi mulo?

—Su mulo soy yo, tío Perico.

—¡Tú...!

—Sí; yo, que he sido un gran criminal; pero ya estoy arrepentido. Para castigar el último crimen que cometí, me condenaron á convertirme en mulo, y á vivir así dos años. He sufrido con paciencia mi castigo, tirando del carro y llevando al molino los sacos de harina, que me hacían un daño terrible en las costillas. Esta noche se ha cumplido el plazo de mi condena, y, al dejar de ser mulo para ser hombre otra vez, le pido perdón humildemente.

El tío Perico había escuchado conmovido aquella relación, y, después de dudar un momento, dijo al fin:

—¡Anda con Dios, hombre! Anda con Dios, y á ver si escarmientas para otra vez.

II

Al poco tiempo se celebró una feria de ganados en el pueblo vecino, y á ella acudió el tío Perico, porque para las labores del campo le era indispensable una caballería.

Se dirigió, pues, al sitio donde creyó encontrarla en mejores condiciones, y cuál no sería su sorpresa al distinguir á su antiguo mulo entre otros muchos de su casta!

—Ya ha cometido otro crimen ese granuja—se dijo el tío Perico.

Y encarándose con el cuadrúpedo, le dijo al oído:

—Á mí no me engañas otra vez, tunante, porque te conozco. ¡El que no te conozca, que te compre!

Gerardo Medel.

EL PLANTADOR

Yo esa higuera planté y aquel manzano,
y ambos me rinden hoy copioso fruto.

Hijos, igual tributo

debéis pagar á vuestro padre anciano.

Hartzenbusch.

¿Quién plantó la higuera y el manzano? ¿Qué es plantar? ¿A quién se llama plantador? ¿Qué hizo el que habla? ¿Qué es una higuera? ¿Cómo se llaman sus frutos y para qué sirven? ¿Qué es un manzano? ¿Qué son las manzanas? ¿Qué es la sidra? ¿Qué es el fruto? Consecuencia que se desprende de la fabulilla anterior.

Obligaciones de los hijos para con sus padres.

¡MADRE MÍA!

¡Madre mía!, pronuncia el hijo amante
que ausente del hogar pasó los años
y halla al volver un mundo de ternura
en sus vetustos brazos.

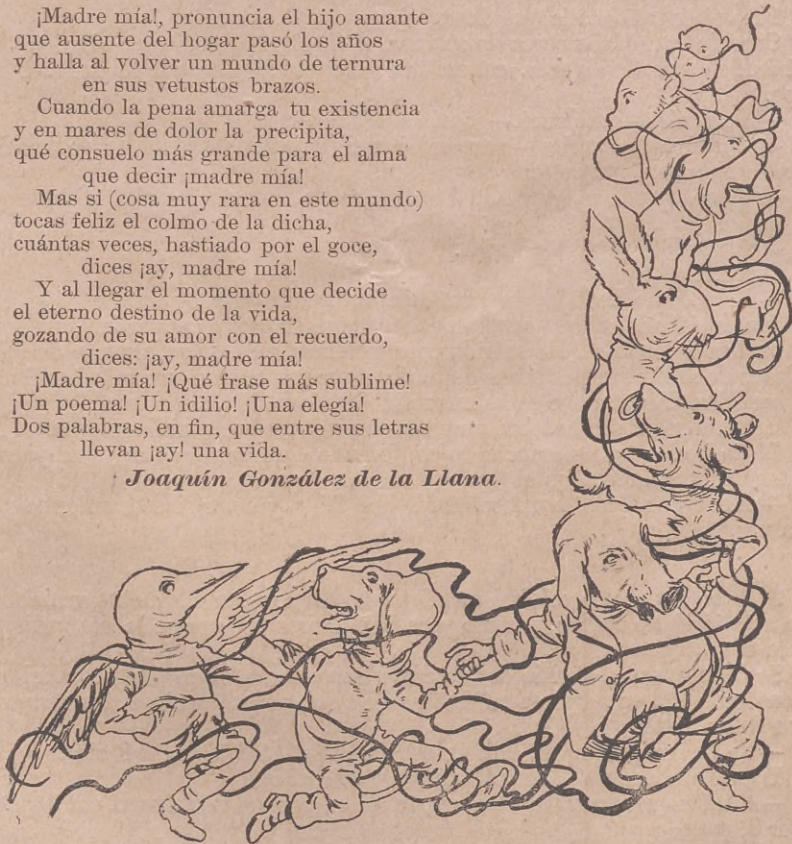
Cuando la pena amarga tu existencia
y en mares de dolor la precipita,
qué consuelo más grande para el alma
que decir ¡madre mía!

Mas si (cosa muy rara en este mundo)
tocas feliz el colmo de la dicha,
cuántas veces, hastiado por el goce,
dices ¡ay, madre mía!

Y al llegar el momento que decide
el eterno destino de la vida,
gozando de su amor con el recuerdo,
dices: ¡ay, madre mía!

¡Madre mía! ¡Qué frase más sublime!
¡Un poema! ¡Un idilio! ¡Una elegía!
Dos palabras, en fin, que entre sus letras
llevan ¡ay! una vida.

Joaquín González de la Llana.



ALREDEDORES DE MADRID



Riberas del Manzanares.



—Qué te pasa, niña?

—Que estoy muy apenada.

—¿Por qué?

—Porque mi familia es la más desgraciada de la tierra. El médico ha dicho que mi papá tiene *Pobreza de sangre*; mi mamá, *Anemia*; mi hermanito, *Clorosis*, y yo, *Palidez*.

—Bueno, pues no te apures, niña. Toma este dinero, márchate y compra **Vino de hemoglobina Espinar**, recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis*, *Palidez*, *Anemia*, y *Pobreza de sangre*, es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.

UN NATURALISTA MIOPE, por Tartarin.

EL INVIERNO



1.

¡Qué triste está el campo!
¡qué mustio, qué seco!
¡qué tristes, qué tristes
presagios de invierno!

La nieve en las cumbres,
abajo los hielos,
las fuentes sin notas,
los bosques sin ecos.

Las densas neblinas
tendidas, cual velos
que flotan y ocultan
las chozas del pueblo.

Ni se oyen en las ramas
que azotan los cierzos,
las dulces canturrias

de raros conciertos.

Las aves canoras
huyeron bien presto
al ver los anuncios
del próximo invierno.

Ni trae en sus alas
veloces el viento,
las risas, los cantos
que entona el labriego
al paso que activo
los surcos va abriendo.

¡Qué triste está el campo!
¡qué mustio, qué seco!
¡qué tristes presagios!
¡malhaya el invierno!

COLMOS

El de un cazador: matar una perdiz con un tiro de... mulas.

El de un oculista: operar las cataratas... del Niágara.

EPIGRAMAS

—¿Sabes tú la Geografía?

—Sí. —¿Pues qué son cata-

[ratas?

—Pues son, ¡lo que le ha

[salido

en la vista á mi criada!

—Dígame usted, señor

[Cerro,

¿quién fué el filósofo Kant?

—Pues yo creo, don Román,

que ese sería... ¡algún perro!

Ayer á Pepito Arana

le preguntó don Marcelo:

—¿Cómo está Dios en el

[cielo?

—¡Pues como le da la gana!

Eduardo Río Sevilla.

Cádiz 1900



2.

¡IMPORTANTE!

A contar desde la publicación de este número, y correspondiendo al creciente favor que nuestro infantil público nos dispensa, aun á costa de grandes sacrificios, damos 24 páginas, ocho en colores, en lugar de las 20 que teníamos por costumbre, intercalando en las mismas preciosos grabados de nuestros mejores dibujantes y composiciones poéticas de los más renombrados poetas.



3.

¡¡Buen traductor!!

Un niño estuvo discutiendo dos días para traducir esta cláusula: *Cæsar venit in Galliam summa diligentia*. Por último, después de reflexionar que *diligencia* significa el coche de la diligencia, y *suma* la parte más elevada del mismo coche, tradujo así: «César vino á Francia en el cupé de la diligencia.»

La traducción es: «César vino á la Galia á marchas forzadas ó con suma prontitud.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Todas las cartas han de venir acompañadas de sellos para la contestación.

No se devuelven los originales.

Los pagos han de hacerse en sellos de correo, certificado ó en libranza del Giro mutuo.

M. C. (hijo) y J. A. S.—¿De manera que por obtener premio le pegaron sus padres? ¡Qué atrocidad!

¿Han hecho con ustedes eso?

Fernando Ferrer.—*Manresa*.—Ya ve que va una cosita suya.

Carlos Muñoz.—Se publicará; pero hay que arreglarlo.

L. S. y C.—El cuadro se parece mucho

á los que van publicados. Hay que buscar más variedad.

A. S. y T.—*Añover de Tajo*.—Es muy conocida ya.

D. A.—Como pasatiempo, no vale lo que usted llama *problema geográfico*.

T. A. A.—Es muy largo.

B. A.—*Villaviciosa de Odón*.—Recibida la suya. Gracias.

AVERIGUADOR INFANTIL

Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Respuestas.

12.—La Giralda es llamada así por la enorme veleta de bronce que tiene en su parte superior, representando la Fe con el lábaro en la mano.

14.—La torre del Miguelete debe su nombre al de su campana principal.

16.—Tengo entendido que á Carlos I de España y V de Alemana es á quien se le pueden aplicar los dictados de Monje, Casado y Rey.

*
* *

CARTA ABIERTA

Sr. D. L. U. T. Río.

Muy señor mío: He visto en su contestación á la pregunta 16 que ha procedido usted, al tratar de mi respuesta, con bastante precipitación.

De lo que dice usted en el último número se deduce que está usted en la creencia que el único rey que mereció llamarse Monje, Casado y Rey, es Alfonso VI, lo cual es inexacto; pues ha habido algunos otros que han pasado por esos estados. Entre ellos, Sunuario, Conde de Barcelona, Bermudo I, Alfonso IV de León, el que cita usted, etc.

De modo que los dos *estamos en lo cierto*, pues habiendo muchos, cada cual escoge el que mejor le parece, y, por lo tanto, no tiene usted que extrañarse si no he tenido su mismo gusto.

Queda de usted afectísimo seguro servidor,

Fernando Ferrer.

Manresa 1.º Septiembre 1900.

Preguntas.

17.—¿Cuál es la nación más poblada del mundo (en absoluto, no relativamente), cuál la que ocupa el término medio y cuál es la menos poblada de todas, y número de habitantes?

18.—¿Qué frases del gran Lope de Vega expresaron más gráficamente, que él no había nacido para ser cortesano?

Manuel Vega.

19.—¿Hay algún remedio enérgico contra las cucarachas?

20.—¿Por qué se dice el *mejor día*, aun tratándose de malos acontecimientos?

21.—¿Quiénes comenzaron á hacer uso de la sal en las comidas?

22.—¿Por qué se dice le engañó como á un chino?

23.—¿Qué quiere decir servir de cabeza de turco?

24.—¿Por qué se dice *dormía como una marmota*?

25.—¿Por qué se dice costaba ó costó *un ojo de la cara*, queriendo decir que costaba muy caro.

P. P. T.

PASATIEMPOS

PROBLEMA

Remitido por Federico García.

. . . C .
 . . . I .
 . . . N .
 . . . C . .
 . . . U
 . . . E .
 . . . N . .
 . . . T .
 . . . A

Substituir los puntos por letras de manera que los números que expresen esas letras den cincuenta de suma.

CHARADA

Remitida por M. de la Cuesta.

Mi *primera* es una letra,
 y por más señas vocal;
 mi *segunda* representa
 una nota musical,
 con mi *tercera* á menudo
 suelen los bultos atar,
 y el *todo* de niña es nombre.
 Ahora, di, ¿lo acertarás?

Soluciones á los pasatiempos del núm. 17.

Al rompecabezas:

F R A N C I A
 A U S T R I A
 A L E M A N I A
 B É L G I C A
 R U S I A
 H O L A N D A

A la tarjeta anagrama: ALBUM DE LOS NIÑOS.

HAN REMITIDO SOLUCIONES EXACTAS:

A algunos pasatiempos del núm. 16: Francisco Acevedo, de Santa Cruz de Tenerife, Manuel Pacheco, Mercedes Gómez. A los pasatiempos del núm. 17: A algunos pasatiempos: M. Mateo y Vizcaino, Rafael Ortega, Manuel Enríquez, Ramón Ezquerro, Mercedes Gómez, Miguel Gómez, Lola Arias, Juan Lázaro, Paquito A. Santullano, A. de Monterilla, Manuel Aguado, Fernando Ferrer, Pedro Pablo Ayuso, Zemosgredan, Federico García, Fernando y Ramón de Pedro, Manuel Mesa, Joaquín Barral, Dos amigos de Hilario y Martín, Luis Seijo y Crespo y Enríque Amiache.

ACERTIJO

Por R. C.

Un niño sube á un naranjo y come de su fruto. ¿Cómo se explica que ni dejó naranjas en el árbol, ni tampoco comió naranjas?

Es de advertir que no cabe responder que el árbol no tenía naranjas; pues sí las tenía y bien gordas.

TRIÁNGULO

Por F. y R. de Pedro.

.

 . . .
 . .
 .

Pónganse letras en los puntos de manera que horizontal y verticalmente diga:
 1.º, animal; 2.º, íd.; 3.º, negación; 4.º, letra.

A la 1.ª charada: PATRONA.

A la 2.ª charada: TRANCAZO.

Al cuadro:

R A M O
 A M A S
 M A N O
 O S O S

A la adivinanza: EL PEÓN.



Frase hecha.



La mamá.—Aquí tienes á estos arrapiezos.

El papá.—¿Y qué quieren?

Los niños (á coro).—Queremos, á más de los juguetes que nos has prometido, la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y el **glicerofosfato de cal granulado Espinar** que tomamos en nuestra convalecencia y que nos recomendaron los médicos contra la *Anemia, Clorosis, Linfatismo, Escrófula*, etc.; es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio J. G. Espinar. Coliseo, 2. Sevilla.



FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO ¡QUININA DULCE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irremplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su **gratisimo** sabor una gran eficacia». Así juzgan al **Febrífugo infantil Santoyo** multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Médico*, *1.ª Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Cirugía de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La *quinina*, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multitud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay *papeles y napolitanas* de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al **Dr. Santoyo**, subdelegado de Farmacia de Linares (**Jaén**)